

# Amorim y el United esquivan el infierno de Old Trafford en el último minuto

Rúben Amorim salvó la cabeza con polémica, de penalti y sobre la bocina. El Manchester United, que se dejó empatar en dos ocasiones sobre el Burnley, solo encontró el camino hacia la victoria en el minuto 96 gracias a un tanto desde los once metros de Bruno Fernandes.

El portugués arregló otro desastre en Old Trafford en una semana agitada, con el empate ante los londinenses en Premier League y la eliminación en Copa de la Liga contra el Grimsby Town, de League Two.

Pese a que a priori era un partido para recuperar sensaciones y conseguir el primer triunfo de esta liga, el United, como suele acostumbrar, encontró la forma de meterse continuamente en problemas.

Los 'Diablos Rojos', que comenzaron bien, encontrando espacios y con ocasiones en los pies de Bryan Mbeumo, se adelantaron con una jugada rocambolesca en la que Casemiro conectó un cabezazo al larguero, el rebote le dio a Cullen y este envió el balón hacia su portería. Martin Dubravka, un ex del United, intentó sacarla antes de que cruzara la línea, pero el árbitro miró a su reloj y concedió el tanto.

La mala noticia fue la lesión de Matheus Cunha, que no duró ni media hora sobre el campo, pero el United consiguió llegar con el empate hasta el descanso.

En la segunda parte, Lyle Foster remató completamente solo entre seis defensas del United para poner el 1-1. Nada más sacar de centro, en apenas 15 segundos, Mbeumo marcó a placer tras un jugadón de Diogo Dalot por la banda. 2-1.

Y para completar la montaña rusa, ocho minutos después Jaidon Anthony devolvió la igualdad al cazar un pobre rechace de Bayindir, que volvió a ser titular por delante de André Onana.

Los de Rúben Amorim habían perdonado y lo estaban pagando, hasta que el propio Anthony les dio vida en el minuto 93, cuando agarró a Diallo para evitar que se metiera dentro del área. Sam Barrott en principio no pitó el penalti, pero cambió de idea cuando le llamó el VAR y tras varios minutos de incertidumbre

señaló la pena máxima.

Bruno Fernandes, que hace seis días mandó a las nubes un penalti contra el Fulham no falló y dio el primer triunfo con mucho sufrimiento al United de Amorim.

UR